Frente al blindaje de Dina y el pacto mafioso, los Morados ofrecemos seguridad y progreso

Por **LUIS DURÁN ROJO**
Presidente del Partido Morado

APUNTES MORADOS
POR LIBERTAD Y PROGRESO PARA TODOS
N°15, agosto de 2025

Un gabinete para la salida, no para gobernar

En el Perú de hoy, no gobierna Dina Boluarte. Sus recientes cambios en el gabinete lo confirman: no busca gobernar, busca preparar su salida política, comunicacional y legal.

Nombrar a Juan José Santiváñez en el Ministerio de Justicia no es un gesto de renovación, es una jugada calculada. No se trata de capacidad técnica ni de liderazgo democrático, sino de tener un operador político en el corazón de la justicia para blindar a la presidenta frente al futuro juzgamiento por la muerte de más de 50 ciudadanos en las protestas de 2022 y 2023. El mensaje es claro: no habrá voluntad de justicia, habrá estrategia de encubrimiento.

El traslado de Fanny Montellanos al MIDIS tampoco es casualidad. Sirve para cubrir el paso de Dina Boluarte por ese ministerio durante el gobierno de Pedro Castillo y mantener bajo control cualquier investigación futura sobre ese periodo. Con estas movidas, Dina no fortalece un gabinete: se blinda a sí misma.

El blindaje del Tribunal Constitucional

Boluarte respira tranquila después de que el Tribunal Constitucional la protegiera con un fallo hecho a la medida: no puede ser investigada durante su mandato por el Congreso o la Fiscalía porque, según la sentencia, ello afectaría su capacidad para dirigir la política de Estado. Esa decisión se ha convertido en un escudo que alienta la impunidad y explica por qué ahora la presidenta se siente libre de nombrar a Santiváñez en Justicia y mover las piezas de un gabinete a su conveniencia.

La agenda del desgobierno

A once meses de su salida, la agenda de desgobierno de Dina es evidente: mantener la opacidad informativa, incluyendo su silencio comunicacional con la población; gastar el dinero como y cuando se pueda, cubriendo las huellas de lo que hicieron y hacen; preparar una agresión contra la justicia, incluyendo la salida del Pacto de San José de Costa Rica; y mantenerse en el poder subordinando sus funciones a lo que el pacto mafioso del Congreso disponga. Ese es el rumbo que han trazado: no construir país, sino sobrevivir y blindarse.

El Congreso como socio del pacto mafioso

Si la presidenta se concentra en su salida y en sus propios temores, los que realmente gobiernan son los partidos del pacto mafioso en el Congreso. Son ellos quienes marcan la agenda, quienes se reparten privilegios y quienes han convertido el Estado en botín. Su función es simple: seguir construyendo beneficios para ellos mismos, para sus allegados, para sus familias y para los grupos de poder que los sostienen. El pueblo no cuenta. La Constitución es manoseada, los presupuestos se reparten a espaldas de la ciudadanía y las instituciones se debilitan para que no exista control.

Lo que nos merecemos los peruanos

Este no es el poder que nos merecemos. No nos merecemos un Estado sin instituciones, capturado por mafias, con presupuestos públicos administrados como si fueran patrimonio de quienes pagan favores políticos. El dinero de nuestros impuestos no puede seguir siendo un negocio para unos pocos.

La alternativa morada

La propuesta morada es clara: volver a sentir y vivir que sí se puede progresar con honestidad en el Perú. Que los jóvenes y los más débiles, si se esfuerzan, puedan salir adelante mejorando la economía, consiguiendo empleo decente y viviendo con felicidad y tranquilidad aquí, en su propia tierra. Para lograrlo es clave recuperar la brújula: construir una educación para todos y de calidad desde el vientre de la madre; garantizar seguridad ciudadana y recuperar los espacios públicos para la gente común; desterrar la corrupción y llevar a los corruptos a la cárcel; asegurar servicios de salud sostenibles y políticas previsionales justas; y construir respeto a la ley con condiciones económicas claras que eliminen actividades ilegales y den verdaderas oportunidades de crecimiento.

El Partido Morado nació para enfrentar a los dinosaurios políticos. Hoy seguimos de pie frente a un pacto mafioso que quiere llevar al país a la ruina. Nuestra misión es demostrar que sí se puede hacer política de otra manera: con dignidad, con verdad y con esperanza.